

Bryan Johnson, de 46 años, inició el proyecto "Baby Face" para verse más lozano

Junta médica comenta la rutina del multimillonario que quiere rejuvenecer su rostro sin cirugías

Tres etapas en el rostro de Johnson.



WILHEM KRAUSE

El multimillonario Bryan Johnson (46) se ha hecho famoso por sus esfuerzos para revertir la edad de su cuerpo por varias décadas. Ha invertido en aparatos hiper tecnológicos, lleva el mismo estilo de vida que un monje y mide cada uno de sus órganos para asegurarse de que funcionen como los de un veinteañero. Invierte alrededor de 2 millones de dólares al año en su programa de rejuvenecimiento (blueprint.bryanjohnson.com). Trabaja con un equipo de más de 30 médicos y científicos que monitorean más de 100 métricas de salud en su cuerpo diariamente, con el objetivo de revertir el envejecimiento de sus órganos.

Pero hay sólo un problema: aunque sus esfuerzos han sido fructíferos, su rostro sigue delatando su edad, cuestión que los trolls de internet se esfuerzan en remarcar. Por eso, Johnson inició "Project Baby Face", en el que a través de varios pilares busca recuperar su juventud facial. Para abordar el envejecimiento de su rostro, ha incorporado tratamientos avanzados para restaurar el colágeno y la elasticidad de su piel, como terapias con láser, inyecciones de plasma rico en plaquetas y otros procedimientos dermatológicos innovadores. Él mismo dice que es injusto que lo comparen con Brad Pitt o con otros íconos de belleza masculina.

El vídeo, donde cuenta los detalles acumula más de un millón de visitas en menos de una semana. (El link es <https://acortar.link/wfkrII>).

A rellenarse de colágeno

En vez de recurrir a las inyecciones más típicas, como bótox o ácido hialurónico, Johnson optó por Sculptra. ¿La razón? Que no quería "tapar" el problema, sino tratarlo. Sculptra es un bioestimulador que produce colágeno en el rostro; en su caso, se pone dos frascos cada seis meses en vez de uno por año, como se recomienda. "El Sculptra es un producto sintético, es ácido poliláctico. Hay que tener en cuenta que es un producto sintético que, luego de dos años según el fabricante, se disuelve y desaparece, dejando como resultado un tejido más firme. Pero hay que tener mucho cuidado con el especialista que lo aplica, porque si no es uniforme, quedan grumos y puede estropear bastante la fi-

No usa ácido hialurónico ni bótox, pues busca que los resultados se vean naturales.

sonomía de quien ha sido tratado", explica Héctor Valdés, cirujano plástico de la Clínica High Care.

¿Qué le parece la opción de Johnson de usar Sculptra en vez de ácido?

"El ácido hialurónico es una buena alternativa cuando se tiene cierta prisa con el resultado, para una actividad social del próximo fin de semana. El Sculptra es esencialmente un tratamiento que da una firmeza adicional a la dermis, la parte profunda de la piel, pero es un proceso que se va gestando de forma lenta y paulatina sobre los siguientes tres a seis meses después de aplicado el producto".

¿Las ojeras qué?

La pérdida de volumen bajo el ojo suele ser muy notoria a medida que se envejece. Pero tampoco es algo que se soluciona tan fácilmente: si se aplica relleno, están los riesgos de que el rostro se vea como "cara de Luna" o correr alguna complicación médica. Johnson optó por PRF, técnica que aprovecha los propios componentes de la sangre del paciente, particularmente la fibrina y las plaquetas, para estimular la regeneración de tejidos; también se aplica en el cuero cabelludo u otras zonas.

Eduardo Oyarce, cirujano plástico de la Clínica Alemana, explica que aplicar ácido hialurónico en esa zona es complejo. "Muchas veces tiene volumen y, si le ponemos hialurónico, habrá más volumen. Esa zona se marca más con los años porque la mejilla pierde grasa, el hueso sufre osteopo-

rosis, se achica y el tejido conectivo se hace más laxo.

Es mejor pensar la cara como un todo y empezar a posicionar los distintos compartimentos. Las ojeras son consecuencia de lo que pasa más lateral y más abajo de ellas. No son causa".

Ponerse la propia grasa

Para rellenar el rostro, los cirujanos plásticos saben que lo mejor es hacerlo con la propia grasa del cuerpo, pero es un proceso que requiere quirófano y tiempo. "No hay nada mejor que usar las células propias del cuerpo para rellenar depresiones, arrugas, surcos o incluso dar volumen en pequeñas cantidades, como puede ser en los labios, en los pómulos o en grandes cantidades. Es con cero riesgo de reacción adversa o de rechazo, ya que es el propio tejido del paciente; no hay mejor solución que quitar donde sobra y poner lo mismo, pero donde falta", cuenta Valdés.

En el caso de Johnson, el problema fue otro: no tiene grasa en el cuerpo y producirla podría arruinar todo su protocolo anti-age; por eso, se puso la grasa de un donante, pero no funcionó y tuvo una enorme reacción adversa. "Sorprendentemente, el tejido adiposo no ha sido lo suficientemente estudiado para trasplantarlo de una persona a otra, por lo que puede haber serias complicaciones, como rechazo y reacciones anafilácticas graves".

Subir las calorías

Para mantenerse como adolescente, Johnson lleva una estricta dieta ve-

gana de 1.950 calorías al día, pero con su equipo de médicos decidieron subir las a 2.250 para aumentar su peso y así voluminizar un poco más su rostro. Funcionó: al subir casi ocho kilos. ¿Por qué influye eso? "Hacer mucho ejercicio genera una disminución del peso y reducción de grasa, que sobre todo se evidencia en la grasa facial. El problema es que, una vez que se pierde, aunque subas de peso no se recupera. Es algo que se ve en deportistas de alto rendimiento, que se ven mayores de lo que son", comenta Oyarce, que es magíster en medicina anti-envejecimiento de la Universidad de Barcelona.

"Cualquier persona que entre en un déficit calórico extremo como ese eventualmente va a perder grasa facial y eso se va a percibir como envejecimiento. En el rejuvenecimiento facial moderno la reposición de grasa facial mediante lipotransferencia, sacar grasa de otro lado del cuerpo, prepararla e inyectarla en la cara, es algo que se hace mucho y está súper demostrado", explica Cristián Arriagada, cirujano plástico y socio de clínica Younique, especializada en anti-age.

Hay cirugías para sacar grasa de la cara, como la bichetomía. "En un principio apunta a modelar el perfil facial, pero con el tiempo, especialmente cuando se reseca más de lo necesario, la percepción es de envejecimiento o esqueletización facial.

Hay casos en que hay un beneficio inmediato, pero hay que ser cuidadoso en el volumen que se saca y en la selección de pacientes".